



Nota del Editor

Esta edición de Apuntes para Ancianos difiere de su formato habitual en un par de detalles. Primeramente, encontrará un artículo desafiante de Crawford Paul adaptado de un sitio Web con el que este autor está vinculado. Me gustó este artículo porque evita el tono de lamento que a menudo contienen este tipo de temas, y provee una serie de sugerencias sólidas y prácticas.

En segundo lugar, hay un breve artículo acerca del “honor” que merecen los ancianos, tomado de un pequeño libro sobre temas de la iglesia escrito por el hermano Don Norbie. Generalmente no publicamos fragmentos de libros, pero el tema es de permanente interés, y su tratamiento es breve, bíblico y da qué pensar. ¡Disfrute ambos!

Jack Spender

APA

Ministerio práctico

¿A dónde se han ido todos los ancianos? *por Crawford Paul*

Pareciera que se está produciendo una tendencia alarmante en muchas asambleas cristianas. Muchas asambleas tienen solo un reducido número de ancianos, sin hombres más jóvenes que puedan asumir la responsabilidad. Muchas asambleas han perdido a sus ancianos (por fallecimiento, mudanza geográfica o por renuncia) sin tener quién los reemplace. Si esto continúa es obvio el impacto negativo que esto producirá.

Definiendo ancianos

Permítame aclarar lo que quiero decir por ancianos. Pienso específicamente en pastores, aquellos que genuinamente se preocupan por el bienestar espiritual de las iglesias locales que lideran. Bíblicamente hablando éstos son los pastores. Ellos alimentan, educan, protegen y se preocupan por las ovejas. Invierten sus vidas en la vida del rebaño. No son solamente aquellos que deciden, o administradores, o planificadores de eventos.

Tampoco son meramente bomberos que apagan incendios ni bien surgen sino que proactivamente están atentos al ataque del enemigo y la enfermedad del pecado dentro del grupo.

Una necesidad importante

No es tan difícil llegar a la conclusión que para que una asamblea crezca y se mantenga en un estado espiritualmente sano, se requiere de la disponibilidad de ancianos firmes para liderar al pueblo de Dios. Necesitamos pastores firmes que den su vida por las ovejas. No como un pasatiempo sino como una pasión para liderar al pueblo de Dios hacia un mayor conocimiento y relación con el Señor Jesús.

Necesitamos más pastores que puedan visitar a los cansados y estimularlos en la vida. Necesitamos más pastores que amonesten a los rebeldes con amor y gracia y dirigirlos hacia el Salvador. Necesitamos más pastores que ali-

menten a los hambrientos con la Palabra de Dios. Sobre todo, necesitamos más pastores que lideren al rebaño con su ejemplo, siendo modelos del camino de la fe y devoción al Señor.

Simple observaciones

Al conversar con muchos en las asambleas suelen surgir algunos rasgos comunes. Estas observaciones no se aplican totalmente a cada asamblea o región pero ciertamente se aplican a muchas. Estoy seguro que hay otros rasgos que podrían agregarse a esta lista.

- **Se ha abandonado el discipulado en muchas asambleas.** Los ancianos tienen que ser formadores de discípulos. Muchos ancianos no tienen a un joven o a un grupo al cual discipular. Esto es una tragedia, ya que sin discipulado no puede haber esperanza alguna de un verdadero crecimiento en otros.
- **La visitación es algo del pasado.** Para muchos ancianos, la visitación implica una visita a un hogar cuando hay un problema. Los ancianos que se preocupan por los santos estarán activos en visitarlos de manera regular para orar con ellos y escuchar las necesidades que provocan aflicción.
- **Una falta de decisión.** Un comentario que escucho continuamente es que: “Nuestros ancianos tardan mucho tiempo para tomar decisiones”. El liderazgo que no puede tomar decisiones dentro de un tiempo razonable frustrará al pueblo de Dios y generará falta de confianza.
- **No hay un plan para capacitar a otros.** Los ancianos que son proactivos en capacitar a hombres más jóvenes estarán preparados para atender las necesidades del liderazgo a medida que los hombres mayores no puedan hacerlo más. Es muy saludable

(continúa en la página 2)

¿A dónde se han ido todos los ancianos? (cont.)

contar con una nueva y renovada visión dentro del liderazgo de la iglesia.

- **Los ancianos que se niegan a renunciar al control.** Este es un tema importante en muchas asambleas ya que muchos ancianos procuran aferrarse demasiado tiempo al control y no permiten o estimulan a hombres más jóvenes que asuman y participen del liderazgo.
- **Los ancianos que se niegan a cambiar.** Es una triste realidad que algunas asambleas han perdido un gran número de hombres y mujeres íntegros porque los ancianos se negaron a realizar los cambios necesarios dentro de la iglesia. Su apego a costumbres y predicando sobre ellas como si fueran doctrina nos ha costado mucho.

Un comentario a los hombres más jóvenes

Ha habido mucha crítica acerca de la falta de hombres más jóvenes que estén preparados para incorporarse al liderazgo. Podemos apuntar con nuestros dedos y

decir que la culpa es de otro pero la realidad es que deberíamos estar buscando al Señor y asumir nuestra responsabilidad seriamente. Mucha de la crítica no tiene fundamentos pero mucha la tiene.

Observo a hombres de treinta y cuarenta años que están más interesados en video juegos, autos, deportes, hacer dinero, TV y películas que lo que están en la Palabra de Dios, el pueblo de Dios y la oración. Observo a jóvenes que no creen que el pueblo de Dios sea suficientemente prioritario como para concurrir a una reunión del domingo a la noche o durante la semana.

La plaga del materialismo y la búsqueda del placer y el confort parecerían ser lo primordial, mientras que al Señor Jesús es apartado hacia un rincón. Es posible que tú (joven) quieras seguir al Señor pero te frena el pecado y no puedes liberarte. Todos estos escenarios requieren una

cosa: arrepentimiento; genuinamente caer de rodillas ante el Señor diciendo: “¡Soy tuyo! Del todo tuyo”.

Conclusión

Tengo una profunda preocupación por las asambleas. Quiero verlas crecer y ser un testimonio vibrante del Señor. Muchas lo son, y agradezco a Dios por cada asamblea que esté en armonía con el Espíritu Santo. Estoy agradecido por aquellos ancianos que lideran con el ejemplo y se preocupan íntimamente por los santos en su asamblea. Desafortunadamente, muchas asambleas están pereciendo por una falta de visión y pastoreo. ¡Que todos podamos presentar nuestras vidas como sacrificios vivos y buscar Su rostro para que nos ayude a ser los líderes que Él desea que seamos en humildad y gracia!

APA

(Adaptado del Sitio Web
www.assemblyhub.com)

Fundamentos bíblicos

Estudios en Hechos – Parte 5

Por Jack Spender

Continuamos con nuestras meditaciones en el libro de Los Hechos, con una atención particular en el liderazgo en las iglesias. El capítulo 13 será nuestro texto; uno que es importante, porque en él encontramos el origen del esfuerzo misionero cristiano.

Los primeros versículos contienen mucha información. Aunque Antioquía era comparativamente una iglesia joven, ya se podían reconocer en ella a individuos espiritualmente dotados, y que estaban trabajando juntos. Es digno de destacar que son “profetas y maestros”, antes que “ancianos y diáconos”. Una iglesia madura contará tanto con hombres que hablen la Palabra del Señor y capaciten a los santos (Efesios 4:11 y 12), como también quienes tengan la responsabilidad y autoridad de supervisar la obra. Muy a menudo se da por sentado que los hombres dotados y el cuerpo de ancianos son meramente sinónimos y que se refieren al mismo grupo. Es fácil que el gobierno eclipse los dones, pero ambos tienen un lugar en la obra del Señor.

También es digno de destacar que la

actividad particular en que estaban involucrados en ese momento, no era el ministerio público a las personas, sino el ministerio privado al Señor, acompañado por el ayuno. Aparentemente sintieron una necesidad de guía de parte del Señor, y la disciplina del ayuno indicaría sinceridad y urgencia en sus deliberaciones y oraciones. ¡Los líderes de iglesias de hoy deberíamos reflexionar en este ejemplo! ¿Hace cuánto que este sacrificio forma parte de un encuentro de liderazgo?

El llamado de Dios

De repente, el Señor habló de una manera que era lo suficientemente clara para comprender y obedecer. Esta es la respuesta a la pregunta: “¿Y ahora qué?” Un claro mensaje tiende a unir a los buenos líderes que buscan decisiones unánimes, que no se satisfarán por “lo que dicta la mayoría”. La política no tiene cabida en la iglesia. Notemos que el Señor no

llama a novatos a las misiones difíciles, sino más bien a aquellos que han estado sirviendo y son bien conocidos a la iglesia.

En pocas palabras, el Señor no solo provee la guía que presumiblemente buscaban, sino un principio espiritual de todos los tiempos como guía para reconocer y encomendar siervos enviados a una misión. No solo escogió a los mensajeros, pero insinuó que en algún momento previo ellos habían recibido el llamado, y esperaban en el Señor para confirmárselo a sus hermanos. ¿Acaso esto no fortalece la idea de que el grupo sintió el obrar del Espíritu de Dios, sabiendo que él podría producir la unidad donde las percepciones podrían diferir al principio?

Tengamos cuidado de no dejar de comprender el punto central. Los primeros misioneros en la iglesia habían oído el llamado de Dios para un servicio especial, pero esto solo fue la mitad de lo necesario. El Señor luego confirmó fielmente este llamado a la iglesia, especial-

Estudios en Hechos – Parte 5 (cont.)

mente a quienes proporcionarían el liderazgo. Cuando esta comunicación de doble vía fue completada, se pudo escribir que los siervos fueron “enviados por el Espíritu Santo”.

Es sumamente importante que la iglesia imite este ejemplo hoy. Las personas saliendo a la obra sin el apoyo de la iglesia en la que han estado involucrados, e iglesias enviando personas que todavía no recibieron el llamado de Dios, están cortejando con el fracaso. ¿Todavía no estamos seguros acerca de uno o del otro? Entonces el consejo de Santiago encaja perfectamente: “Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes” (Santiago 4:8). Pasar el tiempo en la presencia del Señor, especialmente cuando es acompañado por ayuno, seguramente traerá bendición.

Antes de pasar a los viajes de Pablo y Bernabé, podría ser útil tomar nota de algunas cosas que no están registradas. No leemos de ninguna garantía de sostén, financiero o de otro tipo, de parte de la iglesia. Ni que los enviados demoren su salida hasta juntar un determinado número de promesas de compromisos financieros. Esto no significa que éstos sean incorrectos, sólo que hay una diferencia entre aquello esencial, y lo no esencial. Los siervos deben estar convencidos de que la fe de la cual van a predicar es una experiencia diaria en sus propias vidas, y en ningún otra área esto puede ser más evi-

dente que en la forma en que el Señor provee el pan diario y toda otra necesidad.

El primer viaje misionero

El espacio no nos permite un comentario detallado sobre todos los viajes y experiencias de Pablo y sus colaboradores en los tres viajes misioneros relatados en Hechos, capítulos 13 al 20, pero hay cuatro pasajes que merecen nuestro cuidadoso estudio ya que involucran el tema del liderazgo de iglesia mediante ancianos. Dos son breves secciones en los capítulos 14 y 16, y dos son porciones extensas en los capítulos 15 y 20.

Después de ser encomendados a la obra del Señor en el capítulo 13, Pablo y Bernabé pasaron un tiempo en la isla de Chipre antes de visitar ciudades en el continente, en la provincia de Galacia. Varios comentarios breves nos llevarán a los versículos de especial interés en el capítulo 14.

Observamos que cuando le era posible, Pablo eligió trabajar en ciudades o centros poblados donde el evangelio tendría la mayor audiencia. A menudo comenzaba en la sinagoga judía, porque allí tenía una puerta abierta al conocer el idioma y las costumbres. Si el mensaje era rechazado, rehusaba perder el tiempo, y rápidamente se dirigía a trabajar entre los gentiles. En cada viaje, el registro docu-

menta un equilibrio entre la predicación de las buenas nuevas y el ofrecimiento de ayuda práctica a quienes estaban en necesidad. Finalmente, mientras Pablo aprovechaba la oportunidad para evangelizar los lugares donde su mensaje no era conocido, una vez que una asamblea era fundada, su énfasis se desplazaba al fortalecimiento de los discípulos.

En la mayor parte del capítulo 14, tenemos el registro de su trabajo en varias ciudades de la provincia de Galacia. Después de viajar varios kilómetros, y viendo que una cantidad de nuevas iglesias habían comenzado cuando los nuevos creyentes fueron agrupados en congregaciones locales, él y Bernabé decidieron volver a visitar a algunas de estas nuevas asambleas antes de volver a su lugar de residencia. Podríamos desear que Lucas hubiese dedicado más espacio a lo que sucedió después, pero solo tenemos 3 versículos para examinar en detalle.

¡El punto central es que los misioneros ya podían observar suficiente progreso para justificar el reconocimiento de ancianos en las iglesias jóvenes! Pero se han registrado algunos detalles fascinantes de cómo sucedió esto, y, Dios mediante, este será nuestro tema en el próximo artículo, la parte 6 de esta serie.

APA

Enseñanza bíblica

Doble honor en 1 Timoteo 5:17

por Don Norbie

¿A qué se refiere el “doble honor” en 1 Timoteo 5:17?

La mayoría de los expositores denominacionales explican esto como una remuneración financiera y lo aplican al pastor de la iglesia. Sin embargo, cuando uno estudia las Escrituras uno descubre que no hay ningún paralelo al cargo de “pastor” en las asambleas primitivas. Había ancianos, pero ningún “pastor”.

¿Significa que ciertos ancianos deberían ser sostenidos económicamente?

Sin siquiera considerar el versículo, esto parecería improbable. Esas asambleas primitivas generalmente eran relativamente pequeñas, a menudo se reunían en las casas (cp. Colosenses

4:15). Probablemente muchas de ellas no contaban con más de cincuenta creyentes en comunión. Hoy una iglesia de cien miembros apenas puede sostener un “pastor”. ¿Sería probable que un pequeño grupo de creyentes pudiese proveer sostén financiero para varios ancianos?

La palabra “honor” es la palabra griega ‘*time*’, que significa una “valorización”. Se utiliza por momentos en relación al valor o precio de un objeto (Mateo 27:9; Hechos 5:3). Se utiliza con más frecuencia en el Nuevo Testamento para significar “estima” u “honor” (Romanos 12:10, 13:7; 1 Corintios 12:23; 1 Timoteo 6:1; Hebreos 5:4; y otros). En ninguna parte la palabra es empleada para significar “pago”, “salarios”, o “contratación”. En estos casos, se emplea la palabra griega ‘*misthos*’ (compárese con R.C.H.

Lenski sobre 1 Timoteo 5:17).

Aparentemente todos los ancianos deberían recibir algo de “honor”. Aquellos que demuestran un buen liderazgo y trabajan en enseñar merecen un “honor” adicional. Si esto se refiere a dinero, entonces todos los ancianos deberían recibir algo y algunos otros deberían recibir una doble gratificación. Debería ser obvio que esta es una situación imposible, completamente contraria al espíritu de la Palabra de Dios (1 Pedro 5:2). Si se interpreta como “estimar”, entonces el pasaje encaja magníficamente con todos los demás pasajes con referencia a los ancianos.

Pablo cita de Deuteronomio 25:4

El rincón de las esposas Canta tu alabanza

por María Forcucci

Fui hallada culpable. Fue durante una reunión del Partimiento del Pan cuando me pareció que el Señor tocó mi hombro y me invitó a abrir los ojos. Esto sucedió después de haber pasado algunas semanas sintiendo lástima por mí misma. Había permitido que el enemigo me convenciera que todo estaba perdido, que todos somos inútiles en nuestra desesperación, y la victoria en Jesús es para otras personas, otras iglesias.

No había observado un crecimiento en mí ni en ninguna otra persona. Había problemas personales que parecían insuperables, y también, un poco vergonzosos. Mi esposo, que es anciano, y yo estábamos dolidos, y sin embargo nos esforzábamos por mantenernos como esa “torre fuerte” para otros, y que nuestra angustia fuese indetectable a simple vista.

¿Habíamos sido fieles? Sí, lo mejor que pudimos a través de cirugías, la pérdida de un ser querido, un par de batallas con enfermedades de las vías respiratorias superiores, un invierno prolongado, y algunas otros ataques personales del enemigo. Había algunos buenos amigos que percibieron nuestra condición y nos ministraron excelentemente. Sin embargo, era mi incapacidad para animarme en el Señor que añadía una pesada carga de decepción a los demás problemas.

¿Entonces qué me reveló el Señor esa

bendita mañana en la Cena del Señor? “Mira alrededor, María. Observa a todas las... PERSONAS. ¿Algunas son difíciles de amar? Sí. ¿Algunas tienen luchas? Sí. ¿Algunas parecen estar aburridas? Sí. ¿Algunas están aquí por motivos equivocados? Posiblemente... ¡pero aquí están! ¿Has olvidado mi voz que inició tu propio viaje?”

“Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo... Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana”. Lágrimas brotaron en mis ojos cuando me pareció escuchar que me decía: “Al que a mí viene, no lo rechazo”. ¡Es verdad! ¡Aleluya!

Los santos en nuestra asamblea, todos nosotros, así de imperfectos que somos, estábamos respondiendo a su invitación como lo hacíamos fielmente cada mañana del Día del Señor. Y cuando comencé a darle gracias por todos los personajes peculiares que componen nuestra asamblea local, el Señor me mostro con gracia otras cosas.

Mira a José... con 10 años de edad está ayudando a su papá a distribuir los símbolos. Nicolás, 8, con sus ojos cerrados y sin lugar a dudas adorando al Señor. ¡Oh! Aquél no ha estado aquí por algunas semanas. ¡Estoy tan contenta de ver que ha vuelto! Éste ha permanecido sentado a

lo largo de toda la reunión sin levantarse... eso es un progreso. “Verás María, que todavía estoy obrando. ¡Sólo abre tus ojos!”

Por supuesto, este no fue mi último día de quejarme o de tener una actitud negativa, pero el Señor, una vez más, con gracia me exhortó y satisfizo mi necesidad de ánimo. Él no necesita hacer eso, pero ¡todavía me asombra que él lo quiera hacer!

¿Así que cuál es mi planteo? Podemos admitir que es un trabajo duro estar en una asamblea donde nuestros esposos pueden ser criticados, o requeridos más tiempo afuera de la casa que dentro de ella, o aconsejando a quienes no hacen caso de la verdad. Es muy duro observar cómo cae la gente, prefiriendo quedar en el lodo que salir del mismo. La vida espiritual es difícil.

Sin embargo, por más duros que estos ejemplos puedan ser, si creemos cualquier cosa acerca del Señor, podemos creer esto: él todavía trabaja. No se dará por vencido con nosotros. Filipenses 2:13 sigue siendo una verdad. “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”. Y, “el que comenzó en vosotros la buena obra, *será fiel en completarla*”. ¡Sólo abre tus ojos!

APA

Doble honor en 1 Timoteo 5:17 (cont.)

el pasaje sobre el buey. Coloca junto a ésta la afirmación del Señor Jesús registrada en Lucas 10:7. Ambas son igualmente autoritativas; provienen de la misma fuente. Ambas establecen que quien trabaja debería recibir a cambio, una recompensa. La recompensa o paga diferirá según las circunstancias. Para el buey era un bocado de grano tomado del

piso de la era a medida que realizaba su vuelta tediosa. Para un jornalero significa la suma de dinero que recibe al final del día. Para el anciano implica la estima y amor del pueblo de Dios cuando recurren a él afectuosamente para guía y ayuda.

En conclusión, citaríamos las palabras de Pablo en otra parte que proveen un buen comentario sobre nuestro versículo

lo: “Hermanos, les pedimos que sean considerados con los que trabajan arduamente entre ustedes, y los guían y amanestran en el Señor. Ténganlos en alta estima, y ámenlos por el trabajo que hacen”. (1 Tesalonicenses 5: 12 y 13 NVI).

(Extracto del libro *The Early Church*, (La Iglesia Primitiva) de Don Norbie)

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 510 Lloyd Ave.
Welland, ONT, CANADA L3C 2Z5
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
VOZ: 905-294-2679
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Crawford Paul
Ministerio práctico

Jack Spender
Maestro bíblico

María Forcucci
Donald Norbie

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar-nos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a Jack Spender. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.